

Recibido: 2026-01-24

Aceptado: 2026-02-02

Publicado: 2026-03-03

La Lectura Como Condición de Crecimiento Personal

Reading as a Foundation for Personal Growth

Autores

Secundino Edwin Calle Mollo¹

Carrera: Investigación Educativa y Producción de Conocimientos

<https://orcid.org/0009-0001-4278-7353>

edwincallemollo4@gmail.com

**Unidad Académica Corque - Escuela de Formación de Maestros Ángel Mendoza
Justiniano**

Corque, Oruro – Bolivia

Maria Sonia Checa Condori²

Carrera: Educación Inicial en Familia Comunitaria

<https://orcid.org/0009-0008-2091-0139>

sonitachec2018@gmail.com

**Unidad Académica Corque - Escuela de Formación de Maestros Ángel Mendoza
Justiniano**

Corque, Oruro – Bolivia

Resumen

La lectura como condición de crecimiento personal es una reflexión en torno a una habilidad adquirida por el ser humano desde sus primeros años de escolaridad que le ofrece múltiples beneficios.

El objetivo tiene que ver con identificar los argumentos que respaldan su importancia, a partir de ello, la toma de conciencia y despertar en las personas el interés de dedicarle por lo menos un espacio de tiempo corto a la lectura.

La importancia de la investigación radica en desarrollar espacios de concienciación en los lectores iniciantes para que asuman con responsabilidad esta experiencia fascinante y en aquellos que tienen practicidad, disfruten del maravilloso mundo de la lectura.

La metodología que se ha asumido tiene que ver con un análisis reflexivo de la práctica de la lectura, tanto en los niños, jóvenes y adultos, con base a ello se hizo una contrastación teórica, con la bibliografía confiable que fueron seleccionadas de las diferentes revistas indexadas.

Los resultados a los que se han arribado en el presente trabajo, tienen que ver con la concepción de la lectura como una actividad voluntaria y de libre elección por parte del lector, sin tener presión, ya sea por motivos laborales o de cumplimiento académico, los beneficios que aporta la lectura se dan en el ámbito comunicativo, las relaciones sociales, el ámbito informativo entre otros; finalmente, la lectura tiene que ver con el crecimiento personal por cuanto lee y por cuanto está informada, al margen de los temas económicos o los estatus sociales.

Palabras clave: Hábito de la lectura; Importancia; Etapas de la lectura; Beneficios; Crecimiento personal

Abstract

Reading as a condition for personal growth is a reflection on a skill acquired by human beings since their first years of schooling that offers them multiple benefits. The objective is to identify the arguments that support its importance, based on this, to raise awareness and awaken in people the interest in dedicating at least a short period of time to reading.

The importance of the research lies in developing spaces for awareness in novice readers so that they assume this fascinating experience with responsibility, and in those who have practicality, so they enjoy the wonderful world of reading.

The methodology that has been assumed has to do with a reflexive analysis of the practice of reading in children, youth, and adults; based on this, a theoretical contrast was made with reliable bibliography selected from different indexed journals.

The results reached in the present work have to do with the conception of reading as a voluntary activity and of free choice by the reader, without pressure, whether for work reasons or academic compliance; the benefits provided by reading occur in the communicative field, social relations, the informative field, among others; finally, reading has to do with personal growth insofar as one reads and insofar as one is informed, regardless of economic issues or social status.

Keywords: Reading habit; Importance; Reading stages; Benefits; Personal growth.

Introducción

La lectura es una actividad en la que permanentemente estamos inmiscuidos, desde espacios planificados y voluntarios donde uno se predispone a escuchar otras veces o se desarrolla de forma imprevista, por casualidad.

El presente trabajo desarrolla espacios de análisis y reflexión en torno a la lectura como un acto voluntario y libre y sin presión de ningún tipo ya sean estos de orden laboral o de cumplimiento académico. El objetivo es identificar los argumentos de la importancia de la lectura, a partir de ello concienciar y despertar en las personas el interés de dedicarle, por lo menos, un tiempo corto a la lectura.

El problema identificado para encarar la investigación, se basa en que, la población no es consciente de la importancia de encarar la lectura como un hábito que debe ser practicado de manera voluntaria y permanente.

Lamentablemente, en la actualidad, muy pocos hacen de la lectura como una forma de vida en espacios de tiempo libre, debido a que las redes sociales se han interpuesto entre el lector y los libros.

La metodología de trabajo se basa en un análisis reflexivo, a partir de la realidad que se ve en la cotidianidad, respecto a la práctica de la lectura, tanto en los niños, jóvenes y adultos, con base a ello se hace una contrastación teórica, con la bibliografía confiable que fueron seleccionadas de las diferentes revistas indexadas.

Los resultados a los que se han arribado en la investigación tiene que ver con la concepción de la lectura como un acto voluntario y de libre elección por parte del lector, sin exigencias, ya sea por motivos de trabajo o de cumplimiento de tareas escolares o universitarios; así mismo, el aporte de los múltiples beneficios entre los cuales se pueden destacar en el ámbito comunicativo, las relaciones sociales, el ámbito informativo entre otros; finalmente el aporte de la lectura en el crecimiento personal de forma integral.

El hábito de la lectura

El ser humano por naturaleza adquiere a lo largo de sus años de vida diferentes hábitos, en consecuencia, hace parte de su cotidianidad. Mucha gente adquiere como hábito el dormir temprano y otros en dormir tarde; algunos han hecho de su vida el despertar

temprano y otros en dormir hasta tarde. El hábito es un acto voluntario que uno desarrolla, sin que exista presión de nadie, sino por el simple hecho que le agrada. En ese contexto Ramírez Ruiz, (2021) señala que:

El hábito es el instinto que te lleva a realizar, sin intervención de la voluntad y de la conciencia, diversidad de actos, los cuales se integran al patrón de conducta característico de la persona... es la costumbre de hacer algo como la cosa más natural del mundo; el ‘Habito de estudiar’ es la costumbre de hacerlo sin que te lo tengas que estar ordenando una y otra vez (p. 7).

El hábito, en el contexto específico de la lectura, tiene que ver con el afecto y encuentro que debe existir entre el lector y los libros, desde una perspectiva de voluntariedad y de libertad. El hecho de que una persona debe leer porque tiene que cumplir con una evaluación, no tiene nada que ver con el hábito o en el caso de que tenga que ver con razones de cumplimiento de disposiciones académicas. En ese sentido, otro aspecto muy importante para considerar como parte del hábito es el carácter de sostenibilidad en el tiempo; vale decir, que debe ser un acto permanente a través del tiempo.

La habilidad de la lectura adquirida en la infancia, para muchos se ha convertido en un hábito, a través del tiempo, en ese contexto, mucha gente no deja de leer, sino ha hecho parte de su cotidianidad e incluso muchos se dedican a la lectura como una forma de desestresarse cuando se encuentran en una situación tensa.

Armijo Solís (2019) en su reflexión va más allá del hábito lector, concibe que “la lectura es un derecho sociocultural que debe garantizarse a todos los habitantes, puesto que acorta brechas y permite crear una sociedad de personas informadas, creativas, reflexivas, críticas y participativas” (p. 241); en esa perspectiva, no debe entenderse como opcional, sino de cumplimiento obligatorio; sin embargo, esta situación no condice con la realidad que se vive en la actual coyuntura.

El significado de la lectura es “construir por sí mismo el sentido de un mensaje, que puede estar plasmado en un soporte físico o inmaterial” (Salazar & Ponce, 1999, p. 3). La lectura para muchos puede ser entendido como la decodificación de los signos lingüísticos; sin embargo, cuando se habla del hábito tiene que ver con la interacción que debe existir entre el lector y el autor de la literatura que se lee. Es un acto de predisposición para comprender el razonamiento del autor.

Los beneficios que aporta son inmensos, por ejemplo, en las instituciones educativas “los estudiantes con hábitos de lectura destacados tienen una mayor probabilidad de alcanzar niveles adecuados en sus habilidades comunicativas”(López Angelino et al., 2025, p. 74). Esta situación es muy evidente, en espacios de comunicación formal e informal. Cuando uno aborda una conversación de cualquier temática, el estudiante que lee no sólo escucha, sino aporta con ideas y hace de que una charla sea amena, en consecuencia, su círculo social se amplía en su grupo etario, incluso con gente que tiene mayor experiencia y trayectoria académica.

De acuerdo con los estudios desarrollados en América Latina, respecto a los hábitos lectores ha disminuido significativamente, más aún en las nuevas generaciones, que derivan en consecuencias como el déficit de atención y concentración, problemas de memoria, incidencia en los procesos de aprendizaje y la dependencia en los dispositivos móviles (Fernández Rubio & Simeón Aguirre, 2024); esta situación debe llamar a la reflexión, no sólo de los profesores, sino también de los padres de familia y la sociedad en general.

En síntesis, el hábito de la lectura se construye y se consolida desde el sentimiento afectivo que uno tiene que despertar hacia la literatura, desde la voluntad individual, la constancia y la libertad; que trasciende la obligatoriedad académica supeditada a las calificaciones. Su desarrollo fortalece las destrezas cognitivas, comunicativas y sociales, siendo un aspecto muy importante para la formación integral del ser humano y un desafío urgente para la sociedad actual que vive envuelta en una digitalización sin tregua.

Importancia de la lectura

La importancia radica en que el lector ingresa en un espacio dinámico de sumirse en el pensamiento y razonamiento del autor, transportándose a una realidad creada por el escritor; en esa lógica, Lasso Tiscareno, (2004) afirma que,

La lectura implica poner en juego la atención, la capacidad de concentración, liberar la mente de otras preocupaciones y sumergirse en un mundo de desarrollo de la imaginación, de despertar la capacidad de fantasía para trasladarse a otros tiempos y a otros lugares; de involucrarse en tramas que transforman y permiten vivir otras vidas (p. 7).

La interacción con el autor no siempre es una tarea fácil, implica disciplina y constancia, se debe tener la predisposición de atender lo que el escritor transmite; colocarse en sintonía con su pensamiento, desde el contexto en el que han sido desarrollados sus ideas, además debe identificarse las motivaciones que le han llevado a escribir.

En ese contexto, el acto de leer no debe ser visto como un acto pasivo, sino es la conjunción de varios elementos que hacen de la lectura en un acto activo a lo que Cassany, (2006) denomina los tres planos que son desarrollados en tres líneas,

... las líneas y que se refiere a la comprensión literal del texto, otro plano que llama entre líneas y que tiene que ver con la comprensión de lo que está implícito en los textos y, el tercer plano, que denomina detrás de las líneas que permite comprender un texto a partir de poder evidenciar cuál es la ideología que subyace, descubrir el propósito del autor, las razones que lo motivaron a escribir ese discurso, su interrelación con otros discursos y, como lector, qué postura se asume frente a ese texto, si se está de acuerdo o no y las razones para ello, entre otros aspectos (p. 98).

A estas ideas, otros expertos la denominan los niveles de la comprensión lectora, clasificado en la lectura textual, inferencial y crítico. En ese marco, el lector necesita prestarle mucha atención al texto, que está entre sus manos, con el propósito de comprender su contenido, de sacar inferencias y tomar decisiones, si está de acuerdo o no con las ideas planteadas y asumir una postura en situaciones concretas.

Respecto a los aportes, al amante de la lectura, son amplias. Segrera, (2015) manifiesta que,

La comprensión lectora y el fomento a la misma en el aprendizaje infantil y juvenil, ayuda a desarrollar una mentalidad adulta, a adquirir unos conocimientos mínimos y a las posibilidades de progreso social en el futuro. A su vez en el aprendizaje adulto, la lectura permite ampliar los conocimientos, ejercitar la mente y por ello mejorar la calidad del lenguaje (p. 126).

En esa perspectiva, la madurez no está limitada a la edad cronológica, un niño puede demostrar actitudes maduras porque ha desarrollado capacidades de razonamiento con un sentido crítico y lógico; en ese sentido, un niño lector siente mayor afecto y puede

integrar el círculo social de la gente adulta (Ortiz-Salazar, 2019) En los mayores, la realidad no es muy diferente, la gente que no tiene el hábito de la lectura tiene dificultades a la hora de integrar y participar en espacios de análisis y debates académicos, aunque tenga algún título profesional.

La lectura no está limitada a grupos sociales, tampoco a grupos etarios, por tanto, está disponible para todos sin hacer acepciones. La lectura trasciende la simple decodificación de los signos lingüísticos y palabras para convertirse en un acto de interacción recreativa, intelectual y crítica. La lectura contribuye en el desarrollo del pensamiento, la imaginación y la madurez, independientemente de la edad, que le permite al lector comprender coyunturas, ideologías, propósitos y contextos, así como integrarse activamente en espacios sociales y académicos más amplios.

Etapas de la lectura

Si bien la lectura tiene que ver con el acto de predisposición voluntaria e interacción con la bibliografía, tiene etapas que deben considerarse. Ramirez Ruiz, (2021) hace una clasificación en tres momentos.

Antes de la lectura

“Se refiere al momento previo a leer, puesto que la comprensión lectora se inicia, precisamente, antes de leer” (Blandón Ruiz, 2020, p. 16). Es el espacio donde el lector debe identificar el objetivo que le motiva a desarrollar la lectura, seguidamente debe hacerse una exploración de los conocimientos previos de la temática de la lectura, a partir de ello, desarrollar un ejercicio de predicciones e hipótesis de lo que pudiera abordarse en la lectura. Guerra Morales & Forero Baena, (2022) señalan que el lector debe activar los conocimientos previos y relacionar con la nueva información a partir de la experiencia de vida personal y social.

En esta etapa debe planificarse la lectura, se debe tomar en cuenta el propósito de la lectura y el tiempo que demandará su desarrollo. El propósito no siempre debe estar sujeto a las exigencias externas, en lo posible debe nacer en uno mismo por el placer de leer; respecto al tiempo, se debe tener separado un tiempo exclusivo para la lectura; asimismo, uno debe ser consiente que una lectura no siempre se concluye en un tiempo breve, dependerá del volumen de la obra; una lectura puede demorar horas, días o hasta

semanas; sin embargo, dejarlo a medias puede causar frustración y hay que evitarlo que ello ocurra. El éxito de la lectura estará en estrecha dependencia de la disciplina.

Durante la lectura

Está estrictamente relacionado con el acto mismo de la lectura, donde debe desarrollarse la detección de los aspectos relevantes, en términos de la confrontación de los conocimientos previos con la nueva información. “Es el momento en el que el lector interactúa con el texto y establece un diálogo” (Blandón Ruiz, 2020, p. 16); sin embargo, el diálogo, no siempre se desarrolla de manera horizontal, sino el lector tiene una carga cultural fuerte y una experiencia vivida, desde esa realidad comprende e interpreta la realidad textual; por tanto, cuando lee estos aspectos salen a relucir e incluso pueden convertirse en prejuicios; asimismo, un texto, por más objetividad que contenga, se filtra la concepción ideológica de quien escribe (Guerrero Jiménez, 2024).

Es el espacio donde debe desarrollarse las inferencias desde las deducciones e interpretaciones que permitan aclarar las dudas. Finalmente, el lector debe hacer el uso de las estructuras textuales, desde sus conocimientos previos para facilitar su comprensión ya sean estos textos argumentativos, narrativos, explicativos o descriptivos.

Después de la lectura

Corresponde al espacio después de haber desarrollado la lectura, en ese contexto, debe considerarse la verificación de la comprensión que tiene que ver con un ejercicio metacognitivo a partir de las siguientes preguntas: ¿Qué es lo que se ha comprendido de la lectura?, ¿Han sido útiles las estrategias empleadas en la lectura?, ¿Se ha logrado construir un significado sobre el texto leído?

Para dinamizar la postlectura, según Devine, 1986 citado en Ortiz Provenzal, (2014) debe desarrollarse las siguientes actividades:

- Se hable sobre lo que se ha leído
- Se escriba sobre lo que se ha leído
- Se elaboren preguntas sobre lo que se ha leído
- Se respondan las preguntas de manera creativa (dibujar, actuar, construir algo)
- Se socialice sobre lo que se ha leído

Finalmente, la lectura como un acto voluntario, es un proceso intencional y dinámico que se estructura en momentos interdependientes: antes, durante y después; que tiene que ver con la planificación, la interacción crítica con el texto y la evaluación reflexiva posterior. Cada etapa cumple una función importante en la comprensión, desde la activación de conocimientos previos hasta la reflexión metacognitiva, que consolida al lector como un sujeto autónomo, disciplinado y con pensamiento crítico.

La lectura y el crecimiento personal

La lectura, cualquiera sea su género, brinda múltiples beneficios; en ese marco, está estrechamente relacionado al crecimiento personal. Una persona no se mide por su estatura física, sino por cuanto conoce y está informado. Este aspecto se hace más importante aún, en el ámbito educativo, puesto que es el espacio en donde debe desarrollarse y consolidarse esta habilidad fundamental.

Chambers, (2007) sugiere promedios razonables de lectura, en términos de tiempo, que debe trabajarse. Para niños de siete años, sesiones de por lo menos quince minutos (tal vez dos sesiones al día). Para los de nueve, sesiones de media hora. Para niños de trece años de entre cuarenta y cuarenta y cinco minutos.

En la actual coyuntura, por el avance tecnológico, el conocimiento está al alcance de todos; sin embargo, tanto niños, jóvenes y adultos, invierten más tiempo en navegar en las redes sociales, los juegos en la computadora o el celular. Se dedica escaso tiempo a la lectura de los libros, revistas o artículos.

Los efectos nocivos que se internaliza en las nuevas generaciones que se dedican en actividades perjudiciales, tienen que ver con seres humanos cada vez menos sociables, más agresivos y sedentarios, que se traduce en el bajo rendimiento académico y baja productividad en aspectos laborales.

Ospina & Solarte, (2021) al referirse a la lectura afirman que

El hábito de la lectura trae beneficios para la función general del cerebro, que lo modifica anatómicamente, haciendo que las fibras nerviosas que unen los dos hemisferios sean más gruesas que en aquellos que no tienen el hábito de leer; repercute en la imaginación, aporta a la percepción, concentración y memoria, permitiendo la comprensión de textos, enriquecimiento del vocabulario y perfeccionamiento de la ortografía, mejora las habilidades

sociales, como la confianza al hablar, la empatía hacia las personas, el pensamiento crítico y previene el deterioro cognitivo (p. 130).

Las razones por las que se debe dedicar tiempo a la lectura son muchas e irremplazables por otras actividades por lo que, tanto los maestros, padres de familia y la sociedad en general deben asumir que las nuevas generaciones empiecen a tomar cariño por la lectura y dediquen de forma disciplinada un espacio de tiempo.

La lectura es un pilar fundamental en la formación y crecimiento de las personas, por ende, en la construcción de una sociedad más informada y más reflexivas. Los beneficios son múltiples de quienes leen, tanto en lo cognitivo, social y académico, lo que evidencia la necesidad de establecer tiempos adecuados a la lectura, tal como sugieren muchos investigadores. Lamentablemente cada vez se tiene menos lectores debido al predominio de la tecnología, y las pocas prácticas que se inculcan en la escuela y la familia.

Conclusiones

Después de haber desarrollado espacios reflexivos desde la temática del hábito de la lectura, las conclusiones a los que se han arribado son las siguientes:

- La lectura debe ser una actividad voluntaria y de libre elección por parte del lector, sin tener presión de ninguna naturaleza, ya sea por motivos laborales o de cumplimiento académico.
- Los beneficios que aporta la lectura son múltiples entre los cuales se pueden destacar en el ámbito comunicativo, las relaciones sociales, el ámbito informativo entre otros.
- El crecimiento personal no puede estar supeditado sólo en temas académicos o los estatus sociales, sino en el tema de cuanto lee una persona y de cuanto conoce sobre la diversidad de temáticas.
- Se deben establecer espacios de tiempo para la lectura y deben cumplirse disciplinadamente.

Referencias bibliográficas

- Armijo Solís, S. (2019). Políticas públicas en torno al fomento lector y personas en situación de discapacidad: Una aproximación a la lectura estética inclusiva en Chile. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 45(3), 239-260. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052019000300239>
- Blandón Ruiz, C. J. (2020). Importancia del fomento de la lectura para el desarrollo de la comprensión de textos. *Revista Multi-Ensayos*, 6(12), 14-20. <https://doi.org/10.5377/multiensayos.v6i12.10115>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Editorial Anagrama.
- Chambers, A. (2007). *El ambiente de la lectura*. Fondo de Cultura Económica.
- Fernández Rubio, C. M., & Simeón Aguirre, A. M. (2024). Fomento del hábito lector en escolares de educación básica en Latinoamérica: Una revisión sistemática. *EPISTEME KOINONIA*, 7(1), 57-72. <https://doi.org/10.35381/e.k.v7i1.3711>
- Guerra Morales, E., & Forero Baena, C. (2022). Estrategias para el desarrollo de la comprensión de textos académicos. *Zona Próxima*, (22), 33-55. <https://doi.org/10.14482/zp.22.6151>
- Guerrero Jiménez, G. (2024). Creatividad y amplitud de sentidos en la lectura y en la escritura. *Universidad-Verdad*, (85), 146-159. <https://doi.org/10.33324/uv.vi85.873>
- Lasso Tiscareno, R. (2004). La importancia de la lectura. *Universidad Autónoma de Ciudad Juárez*.
- López Angelino, L. S., Coacalla Castillo, C. E., Tica Velásquez, A. E., Espinoza Enciso, J., & Torvisco Contreras, L. M. (2025). Hábitos de lectura en las habilidades comunicativas en estudiantes universitarios. *Revista Tribunal*, 5(12), 59-76. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v5i12.193>
- Ortiz Provenzal, A. (2014). La clase de lectura: Fases y componentes. En *Comprensión de lectura en lengua extranjera: Bases para su enseñanza: Capítulo 7*.
- Ortiz-Salazar, M. A. (2019). La lectura en la infancia y niñez: Incidencia en la construcción del sujeto lector. *Sophia*, 15(2), 111-117. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.15v.2i.952>
- Ospina, L. D. V., & Solarte, A. I. V. (2021). Beneficios de la lectura en distintas etapas de la vida de las personas. *REVISTA INSTITUCIONAL TIEMPOS NUEVOS*, 26(28), Article 28.
- Ramírez Ruiz, C. L. (2021). *Hábito de lectura*. <http://repositorio.ucp.edu.pe/handle/UCP/1210>
- Salazar, S., & Ponce, D. (1999). Hábitos de lectura. *Biblios*, (2). <https://www.redalyc.org/pdf/161/16100203.pdf>

Segrera, F. J. O. (2015). La importancia de la lectura y de las nuevas tecnologías en el aprendizaje del español para inmigrantes. *Investigaciones sobre lectura*, (3), 123-133.

Contribuciones de los autores

Secundino Edwin Calle Mollo: Conceptualización, metodología, análisis formal, investigación, recursos, administración del proyecto, supervisión, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

Maria Sonia Checa Condori: Conceptualización, análisis formal, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés

Nosotros Secundino Edwin Calle Mollo y Maria Sonia Checa Condori declaramos que no tenemos conflicto de intereses.